



000148557

16-V-1998 / b c 11

EL MERCURIO DE VALPARAISO

CULTURAL

Patricio Manns:
"Soy el Más Solitario"

Con motivo de la presentación de *"El memorial de la noche"*, novela sobre la matanza de Ranquil, el escritor reafirmó su definición de la literatura como una épica comprometida con el hombre en su mezquindad y su grandeza

Sigue alegando, Patricio Manns. Como siempre, se puede decir. Con la salvedad, claro, de que cada vez está más literariamente vivo, y así lo demuestran las declaraciones a un monito de la capital, afirmó que "escribir es un compromiso con el hombre. Soy el más solitario de los narradores chilenos actuales. Hago novelas épicas, nuevo masas y no un solo personaje hablando de su problema individual de pequeño burgués."

Con tal declaración, el escritor reforzó lo ya dicho el año pasado, con motivo de la presentación de *"El comunero a contraluz"*, texto que recrea la vida del exterminador de indios, Julius Popper. Allí reivindicó la prosa que refiere al hombre por sobre aquella que se negocia en el individuo y todas sus particularidades, aún las más irrelevantes. Hoy Manns se encuentra de vuelta en el país para promover su nueva novela *"El memorial de la noche"* -que trata sobre la matanza de mapuches en Ranquil, realizada en 1931 por la Policía Montada de La Frontera-, además de ofrecer conciertos basados en su última producción discográfica *"Porque te amo"*.

Y, no contento con su soledad, Manns ataca a la novela chilena actual calificándola como "literatura en Coca Cola light", enfatizando que los soliloquios de autores en sus departamentos no tienen ninguna importancia cuando en Latinoamérica queda aún tanta sangre y tanto dolor del que hablar. Por último, en una indignación ya netamente política, declaró

que "Este se ha vuelto cobarde".

EL MEMORIAL DE LA NOCHE

Un periodista desea conocer a fondo lo que ocurrió en 1931 en la zona de la Araucanía. Ha caído la tarde cuando llega a la casa del jefe de las reducciones mapuches, Angol Malmacahuella, que junto a su esposa recibirán lo que con el tiempo se denominó "La Matanza de Ranquil".

Así se inicia *"Memorial de la Noche"* (Sudamericana), relato que mezclando ficción y realidad continúa la saga sangrienta que ha descrito Manns en sus anteriores *Actas de Marueta* y *La Revolución de la Esquadra*. En este caso, los afectados son los mapuches de la zona del Bío Bío, que tras años de sufrir el acoso de los chilenos y los colonos extranjeros, deciden resistir en Ranquil. José Lema Tapia, un profesor oriundo de Languimay que estudió en Santiago, articula la lucha de los indígenas, que son guiados por el leader Marmacahuella y, a la postre, ferrocemente derrotados por las tropas chilenas. Los relatos y las investigaciones de Manns reflejan una insana crueldad en la represión a los sublevados, con saqueos, violaciones y decapitaciones.

A juicio del escritor, la matanza de Ranquil es uno más de esos innumerables episodios de la historia nacional que han sido silenciados, habitualmente referidos a grandes enfrentamientos con gran cantidad de muertos. Manns cita a beneficio de inventario la llamada "Pacificación de la Araucanía", que él califica sin más de "genocidio", indicando que un

ejército profesional y con excelente preparación arrasó a gente mal armada y pero ilmentada. Dice Manns que los muertos indígenas sumaron medio millón.

Manns vivió hasta su adolescencia en la Cordillera de Nahuelbuta, por lo que conoció desde pequeño los problemas y las leyendas de la región.

—¿Cómo se gestó el Memorial de la Noche?

"Fui el 73 a la zona. Quería escribir un reportaje testimonial, ver a los sobrevivientes. Hablé con una veintena de mapuches, grabé cosas y durante tres semanas escuché lo que para ellos fue la última Guerra de Arauco. Después volví a Santiago, revise otras informaciones en la biblioteca del Congreso y cotéjé lo que ellos dijeron con la versión del senador Pratdeserr. El no estuvo en el lugar de los hechos, porque no dejaron pasar a nadie, pero se encontraba en las afueras de Temuco cuando la Policía Montada los llevó como prisioneros de guerra. Pratdeserr confirmaba lo que los mapuches me habían contado. De los 700 capturados, sólo llegaron 37".

—¿Qué fue lo que más le atrajo de esa relación?

"Su extraordinaria santidad. Ellos recordaban detalles, transmitidos de generación en generación, casi sin alterar los acontecimientos históricos,

Ellos hablan del pasado como si fueran el presente".

—¿Qué imagen conserva de los mapuches?

"Conoci a ancianos dignos, fumando sus pipas de barro y hablando cosas bellísimas. Sus palabras daban cuenta de una sabiduría que va más allá de los libros y de las enseñanzas académicas. Ellos hacían monólogos larguísima, pero cortados con largos silencios, como escuchando en la muerte. Y seguían hablando, sin parar, con su vista hacia el cielo y hacia el humo del fuego. Por ello, esta novela es falsamente ingenua, ya que si se analizan sus monólogos, se descubre una gran profundidad. Ellos tienen una carga histórica que es soportada en cada una de sus palabras. De ahí que éstas sean tan sentenciosas".

—¿Cuál es la imagen que ellos conservan de sus antepasados?

"La de grandes guerreros, de lo que dan cuenta también los escritos del fraile Diego de Rosales. El describía a Lautaro como un joven de voz profunda, de un metro ochenta de estatura y de postura imponente. Para la batalla, Lautaro vestía una camisa

la roja que le había quitado a un español y se cortaba el pelo a lo mohicano, así toda su grupa podía identificarse fácilmente. La historia de Chile no está contada como realmente fue. De hecho, los testimonios de Rosales no fueron consultados por Escobar, que incluso dudaba que Lautaro existiera. Sin embargo, él inventó una forma de guerra que era desconocida en Europa, con pozos lobos, que después se usaron en Vietnam como si fuera un descubrimiento de Ho Chi Minh".

—¿No cree que la mentalidad del chileno sería distinta si conservara esa imagen del araucano?

"En la historia de mi familia he leído muchos militares y siempre me han dicho lo orgullosos que estaban porque en sus filas nunca hubo un araucano. Los más grandes guerreros de América no tienen nombre al Ejército de Chile, que posea a Pedro de Valdivia como el símbolo de la chilenidad, cuando fue derrotado por los otros. Como esa, hay miles de contradicciones, y me gusta llevar eso juego a mi escritura, porque es la dialéctica aplicada a la novela".



"Soy el más solitario" [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Manns, Patricio, 1937-2021

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Soy el más solitario" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile